

El sector español del refino ha apostado en plena crisis económica, por la inversión y la creación de empleo

JOSU JON IMAZ
Presidente
Asociación Española de
Operadores de Productos
Petrólferos (AOP)



Artículo publicado en **oilgas**

Edición Especial 45 Aniversario
Febrero 2013

El sector español del refino ha apostado, en plena crisis económica, por la inversión y la creación de empleo



JOSU JON IMAZ
 Presidente
 Asociación Española de
 Operadores de Productos
 Petrolíferos (AOP)

Querría empezar esta tribuna felicitando a *OILGÁS* por su cuadragésimo quinto aniversario. Son muchos años manteniéndose como referente informativo en un sector muy relevante para la sociedad y apasionante para todos los que nos dedicamos a él.

El sector de productos petrolíferos es muy dinámico, está en constante evolución y son varios los retos y oportunidades a los que se enfrenta.

El principal reto desde hace varios años es defender la competitividad de la industria del refino europea frente a otras situadas en zonas geográficas en las que o bien los requerimientos medioambientales son menos exigentes y por ello soportan menores inversiones y costes operativos -y en las que los costes energéticos son menores, como es el caso actualmente de Estados Unidos, que además aumentará su competitividad en el futuro debido al gas de pizarra y a la producción de crudos locales-, o en aquellas zonas en las que gozan de ventajas fiscales o medioambientales como en la India.

Los productos petrolíferos se negocian en un mercado global en el que no existen restricciones para su comercialización en todos los mercados libres y abiertos, como es el nuestro. La persistente caída de la demanda y

los márgenes en Europa, en estos últimos años, han llevado a las refinerías más ineficientes al cierre de un 10 por 100 de la capacidad de refino (1,5 Mb/d) y el cambio de propietario de otro 30 por 100. Como ejemplo, a principios de 2012 quebró el primer grupo independiente de refino europeo, Petroplus, con 650.000 b/d de capacidad de proceso con cinco refinerías en diferentes países europeos.

La inestabilidad regulatoria en Europa no proporciona estabilidad a los negocios, como estamos comprobando con las Directivas del comercio de emisiones de gases de efecto invernadero y de las renovables o en el caso de los biocombustibles. Aquellos países que mejor están sorteando la crisis son los que tienen un mayor componente industrial en su sistema productivo. Por ello confiamos que la reciente Comunicación de la Comisión Europea apoyando a la industria se haga realidad. Europa necesita un sector industrial potente, en el que la industria del refino juega un papel estratégico.

En el caso de España, los refineros hemos decidido apostar por el futuro, a pesar de la difícil coyuntura que atraviesa la economía española, con un fuerte programa inversor, incrementando la competitividad y contribuyendo de esta forma a la mejora de la balanza comercial española, a la creación de empleo de calidad y a la seguridad de suministro.

El fruto de esta apuesta por la mejora de las refinerías españolas, ya lo estamos viendo desde hace unos meses. Las importaciones netas de destilados medios han ido decreciendo paulatinamente desde 2007, no sólo por la caída de la demanda interna sino también por



Josu Jon Imaz

el aumento de la capacidad de producción interior que aumentó en 8 millones de toneladas/año. De hecho, a partir de mediados de 2012 se ha producido un cambio estructural muy importante, convirtiéndose España en un país exportador neto de gasóleo. Ante la previsible caída de la demanda interna este año, España se va a convertir en exportadora neta de productos, ya no solo de gasolinas, sino también de gasóleos. Es una buena prueba de la competitividad del refino español.

Este compromiso inversor ha supuesto que, en términos de empleo, la industria de refino española haya sido una "rara avis" que ha creado empleo industrial en los últimos años. Actualmente cuenta con aproximadamente 9.300 trabajadores directos y ha incrementado el empleo en el periodo 2004-2011 en un 24 por 100. A dicho nú-

mero hay que añadir el empleo indirecto, ya que el refino crea un empleo indirecto por cada empleo directo, además del efecto de arrastre que tiene sobre otros sectores económicos que dan servicio a la industria, como las empresas de ingeniería y tecnología, bienes de equipo, montajes industriales y otros servicios generales.

Hay que señalar, además, que el empleo del sector refino es un empleo de alta cualificación y de larga duración, con una tasa de temporalidad inferior a la media nacional. Es de los pocos sectores económicos que, en la crisis económica que estamos viviendo, ha apostado por la inversión y por el mantenimiento y la creación de empleo.

Por lo que respecta a la comercialización, los datos no son tan alentadores. El consumo de productos petrolíferos en España no deja de caer. Según los últimos datos avanzados por la Corporación de Reservas Estratégicas (CORES), la demanda de productos petrolíferos se ha visto muy afectada por la debilidad del consumo interno, y ha descendido un 7,1 por 100 en 2012, con un total de alrededor de 60 millones de toneladas. Si comparamos con el año 2007, el consumo ha disminuido en 15 millones de toneladas, un 20 por 100 respecto al máximo alcanzado ese año.

En este contexto de caída de la demanda, que conlleva un aumento de los costes fijos y por tanto un deterioro de los márgenes, los operadores compiten intensamente para captar y retener clientes. En el mercado español de distribución de carburantes existe una gran competencia. Hay más de 170 operadores al por mayor registrados, más

de 1.200 distribuidores que realizan lo que conocemos como ventas directas al cliente final y una red de más de 10.300 estaciones de servicio, que comercializan carburantes. Todos los agentes participantes en el mercado compiten ferozmente por los clientes y utilizan muchas formas para competir a través de una gran variedad de descuentos en precio y cruzados: lavados, tiendas de conveniencia, tarjetas de fidelización y de pago, con cadenas de distribución, y suponen un porcentaje relevante si se tienen en cuenta los bajos márgenes con que se opera en el negocio de la comercialización de carburantes.

La red española de estaciones de servicio es una de las más modernas y eficientes de Europa y ofrece servicios y carburantes de calidad. Hay una creciente presencia de operadores no integrados (aquellos que no tienen capacidad de refino), agrupaciones de minoristas independientes, hipermercados y cooperativas con diferentes formatos de comercialización con los que los operadores tradicionales compiten día a día. El número de puntos de venta abanderadas por este tipo de operadores en total suponen casi un 40 por 100 de los puntos de venta en España.

Desde el año 2007, los hipermercados con estaciones de servicio han aumentado del orden del 34 por 100, además su volumen de ventas totales respecto al mercado nacional se sitúa por encima del 15 por 100, lo que equivale a situar a este modelo de distribución como el tercer operador.

En total, el grupo formado por operadores no integrados, estaciones independientes, cooperativas e hipermercados venden más del 30 por 100 de los

carburantes comercializados en nuestro país.

En estos momentos de caída intensa de la demanda es muy improbable que vaya a continuar el crecimiento en número de las estaciones de servicio, en cualquier caso dependerá de la iniciativa privada y de la posible rentabilidad de los nuevos puntos de venta. Actualmente hay muchos empresarios que se están replanteando la continuidad de sus negocios.

Por último, cabría recordar que los hidrocarburos seguirán siendo la principal fuente de energía en el mundo. La Agencia Internacional de la Energía (AIE) y otras instituciones similares coinciden en sus previsiones, señalando que el petróleo seguirá siendo una fuente esencial para cubrir las necesidades del transporte. Los motores de combustión interna y los carburantes van a seguir jugando un papel clave en la movilidad de bienes y personas y se prevé que las necesidades de energía para el transporte aumentarán en un 40 por 100 en el horizonte de 2040. Las tecnologías y combustibles alternativos irán ganando cuota pero de forma moderada, la hibridación en sus distintas variantes se está consolidando como la solución de mayor éxito y penetración comercial al conjugar las ventajas de la gran autonomía que proporciona el motor de combustión interna, con las prestaciones y menores emisiones que del motor eléctrico a un coste razonable. En los próximos años se esperan grandes avances en la eficiencia energética de los motores y de los vehículos, con ahorros del orden del 30 por 100 para el año 2020. En este sentido, la industria del refino seguirá teniendo una gran relevancia para el mantenimiento de la seguridad de suministro en el transporte, en cantidad y calidad, ya que tanto este suministro, como la producción de materias primas para la industria petroquímica, representarán el grueso de la demanda de petróleo en las próximas décadas.

En resumen, el sector petrolero es un sector responsable, transparente y comprometido con sus clientes, que crea empleo y ofrece productos y servicios de la mejor calidad y lo más competitivos posible. ●



El sector petrolero es responsable, transparente y comprometido con sus clientes, crea empleo y ofrece productos y servicios de la mejor calidad y lo más competitivos posible»